

Eguratsak

Atmósferas



LEKUONA FABRIKAKO POESIA ANTOLOGIA

The first part of the paper discusses the importance of understanding the underlying structure of the data. This is particularly relevant in the context of machine learning, where the ability to identify patterns and relationships in the data is crucial for making accurate predictions. The second part of the paper focuses on the development of a new algorithm for handling missing data. This algorithm is designed to be more robust than existing methods, particularly in cases where the missing data is not missing at random. The third part of the paper presents the results of a series of experiments that compare the performance of the new algorithm with that of several existing methods. The results show that the new algorithm consistently outperforms the existing methods, particularly in terms of accuracy and robustness. Finally, the paper concludes with a discussion of the implications of these findings for future research and for the practical application of machine learning in real-world settings.

EGURATSAK • ATMÓSFERAS





ERRETERIA
UDALA

Coordinadora del proyecto: Oihana Aristondo

Cuidado de la edición: Sihara Nuño

Ilustración de portada: Sihara Nuño

© De los poemas: sus autoras

I Edición: mayo 2024

NOSKI! SERVICIOS EDITORIALES

Imprime: Printhus

ISBN: 9788412195033

Este libro no podrá ser reproducido,
ni total ni parcialmente,
sin el permiso escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

EGURATSAK



ATMÓSFERAS



LEKUONA FRABRIKAKO
POESIA ANTOLOGIA

PRELIMINAR

Txori bat zegoen,
un naranjo,
la respiración
de la rosa.

Un laurel.

Hubo tardes.
Zalantza.
Zizakadura.

Había artefactos,
palabras,
sombras,
eguratsa.

Una nebulosa,
sí, bere kantua
eta dantza.

Bai,
una nebulosa.

Estaban todas,
incluida la poesía
eta gure beldurra.

Pero
la palabra
bihotza itzulzen du.

SIHARA NUÑO

HEMEN DATOR, xume eta poliki-poliki, ikasturte oso bateko emaitza gisa, Lekuona Fabrika Udal bibliotekako poesia lantegian jorratutakoaren lagin bat.

Lantegiko partehartzaileek poema asko irakurri dituzte, jatorri eta gai oso desberdinetakoak, inspirazio iturri eta errefentziazko izan direnak eta Sihara Nuño poeta izan da tailer hau bideratu eta idazketa praktika gertatzeko bidea eraiki duena.

Honako poema hauek zirriborro forma zuten hasieran, baina lan pertsonal haundi baten ostean, guk irakurri eta disfrutatzeko poemak eskuzabaltasunez partekatu nahi izan dituzte poesia tailerreko partehartzaileek.

Antologia poetiko honi, Errenteriako Udalak lehen aldiz plazaratu duen “Poesia Lehiaketa”ren irabazleak batu zaizkio. Lehiaketa honen epaimahaikide Eider Adeletx, Ane Paredes eta Sihara Nuño bera bidelagun izan ditugu eta gozamina izan da emakume hauekin prozesua eta herritarren lanak partekatu izana.

Liburutegi publikoetan beste pertsonen sortutako lanak herritarren eskura jartzen ditugu, modu libre eta partekatu batean, baina egia da gure helburuetako bat badela sorkuntza bultzatzea, aukerak eman eta lan berriak sortu daitezen baliabideak jartzea. Honako antologia hau, adibide bat izan daiteke.

AQUÍ LLEGA, humilde y con cautela, como resultado de este último curso, una muestra de lo trabajado en el taller de poesía de la Biblioteca Municipal Lekuona Fabrika.

Las participantes del taller han leído infinidad de poemas, de procedencia y temáticas muy diversas, que han resultado ser inspiradores y referenciales y la poeta Sihara Nuño ha sido la responsable de de orientarlas y de construir el camino hacia la práctica de la escritura.

Las participantes del taller de poesía comparten sus poemas con generosidad y como resultado de un gran trabajo personal. Estos poemas, que comenzaron siendo borradores, podemos ahora leerlos y disfrutarlos.

A esta antología poética se han unido las personas ganadoras del “Concurso de Poesía” que por primera vez ha convocado el Ayuntamiento de Errenteria. El jurado de este concurso ha estado constituido por Eider Adeletx, Ane Paredes, Sihara Nuño y nosotras. Ha sido un placer poder compartir con estas mujeres tanto el proceso como los trabajos de las personas que han participado en el concurso.

En las bibliotecas públicas ponemos a disposición de la ciudadanía obras creadas por otras personas, de forma libre y compartida, pero uno de nuestros objetivos es también impulsar la creación, dar oportunidades y poner recursos para que se creen nuevas obras. Esta antología puede ser un ejemplo de ello.

Eskerrak eman nahi dizkiegu poesia lantegian parte hartu duten emakumeei eta baita poesia lehiaketara aurkeztu diren pertsona guztiei ere: eskerrik asko zuen pentsamenduak, bizipenak, sentsibiltatea eta sormena gurekin partekatzeagatik. Bihotzez, mila esker.

Poesiak Erreterian eta baita liburutegian ere lekua duela argi gelditu da. Lanean jarraituko dugu.

Eta zuk irakurle... gozatu! Eta nahi baduzu... sortu!

OIHANA ARISTONDO CARTAGENA

Liburuzaina

Lekuona Fabrika Udal liburutegiko arduraduna

Queremos dar las gracias a las mujeres que han participado en el taller y a todas las personas que se han presentado al concurso de poesía: gracias por compartir vuestros pensamientos, vivencias, sensibilidad y creatividad. Gracias de corazón.

Ha quedado claro que la poesía sí tiene cabida en Errenteria y también en la biblioteca. Seguiremos trabajando.

Y tú lector/a... ¡disfruta! Y si quieres... ¡crea!

OIHANA ARISTONDO CARTAGENA

Bibliotecaria

Responsable de la Biblioteca Municipal Lekuona Fabrika

TODOS LOS PUEBLOS han ejercido la poesía, todos se han insinuado poeticamente. Errenteriako herria también. Esta antología alberga cáscaras de cítricos, pájaros que liberan a la humanidad, laureles que con su respiración profunda son nuestra memoria; hay gatos que juegan con canicas y hay cante y hay vestidos y flores y poetas eta hitzak que revolotean en la atmósfera. También hay Guerra que busca la Paz.

La felicidad tiene nombre de poema, el recuerdo tiene nombre de poema, incluso la tormenta tiene nombre de poema, y es ahí a donde nos lleva Conchi: a la esperanza ante la prisión, al vuelo de gaviotas. Con su palabra honesta, sencilla, nos deja entrever que podemos pintar un mundo mejor.

Un mundo lleno de koloreak eta abestiak, canciones de lugares lejanos, de azules profundos como los que nos comparte la poeta Lourdes, sus viajes entre la geografía y la ciencia, entre el deseo y el deber ser, pero ante todo el poema como respuesta, como lugar seguro ante el fracaso o el miedo.

Entonces aparece un andar sigiloso, un ronroneo discreto, los poemas de eMe se deslizan en la cornisa de cualquier vida cotidiana; sabes que la vida se asoma y araña, seduce, maúlla. Mercedes García es una poeta del vuelo, de alas y garras, de una vida domesticada a golpe de poema.

Pero todo huracán tiene su propio ojo, su pausa, su andar imponente de tormenta; Victoria Gil clama a la Luna, canta a la rosa, un cante a viva voz como el rugir de las

placas tectónicas, un cante con vientos del norte que la hacen única entre el romero y la paloma.

Guadalupe celebra la vida, alza el poema, brinda por el día a día. Agradece a la lluvia, juega con el mar, su palabra se posa para brindar.

Respira. Un momento: respira más profundo todavía. Una inhalación que exhale todo el pensamiento del tiempo. Nos llega entonces una centellada, la voz de Natalia Iglesias que clama ante la bruma un nuevo amanecer, otra posibilidad, Natalia que nos invita a ser puente ahora.

Y es así como estas voces poéticas dan, hacen camino, se suman y crean tardes de poemas, talleres que generosamente acoge Oihana Aristondo entre los libros de Lekuona Fabrika. Horrela, hitza azaleratzen da, bizi egiten da.

Entonces todo podemos guardarlo en una maleta, anudarlo en los cordones de la poesía, en la palabra escrita de Violeta, en el vacío que nos permite seguir creando, en un vestido, en una tarde de domingo, sacarlo del armario, en el tiempo turbio que embriaga a estas poetas.

Entonces la poesía duele, envuelve al misterio, lo desarma, juega con las hojas del árbol. Paula, Paula, Paula ve el poema Redondo y le teme, la palabra se hace resonar, en ella se esconde la verdad y se nos escapa.

Pero en Olga el poema es, ella es el poema; Olga es el pensamiento de la palabra. ¿Quién eres? Se pregunta mientras el espejo de la realidad le responde en otros idiomas a los que ella se abraza para seguir creando.

Los poemas son guijarros, harri txikiak lanzados por las poetas. Hitzak que sueñan con detener la Guerra, palabras

que sueñan entre los grises y el color. Bakea poemaren bidez amestea.

Eskerrik asko denoi. Quiero agradecer a todos los que han participado en este proyecto, al desarrollo del taller de poesía, al lanzamiento del concurso de poesía y al impulso de la palabra que sólo es posible al escribir el primer verso, crear la atmósfera precisa y describir lo que está por reveler el poema.

SIHARA NUÑO

EGURATSAK • ATMÓSFERAS

CONCHI

Soy Conchi. Vivo en Renteria desde niña. Mi afición por la lectura empezó leyendo tebeos. Siempre me han llamado la atención las personas que escriben libros, pues me parece muy difícil y a la vez bonito saber escribir. Hace unos días me enteré que en Lekuona la poeta mexicana Sihara Nuño daba un taller de poesía. Y aquí estoy, toda animada, a ver si aprendo algo de poesía.

Me gustaría ser pintora
e imaginar que soñaba
y pintaría el rocío
y pintaría la escarcha
y pintaría montañas
siempre de nieve
muy blancas
y pintaría gaviotas
y pintaría las playas
y pintaría a los niños
con su risa de esperanza.

Pero lo que más me gustaría
pintar: sería la alegría de la gente
cuando cárceles
no haya.

*

Para ti la alegría
para ti la belleza
para ti las gaviotas
para ti el mar
la arena de la playa
y la libertad.

*

¿Qué es poesía?
Una piedra rodando
en la que nadie se fija
pero si te detienes a mirarla
verás como gira y gira.

*

Una flor nace
de un capullo pequeño
pero crece y crece
tiene vida
pero si tú la coges
en tus manos
se marchita.

*

Me gustaría
ser paloma
y volar
ser jilguero
y cantar
y pájaro carpintero
para serrar los barrotes
que enjaulan
a las mujeres
y hombres
en el mundo entero.

DOMÍNGUEZ CARRASCOSO, LOURDES

Nací en Rentería, en 1961, y hasta los diez años me crié en la calle Iglesia, que es mi verdadera patria. Estudié en escuelas de mi ciudad y en el Instituto Koldo Mitxelena, cuando aún no se llamaba así pero donde habitaba el espíritu del gran lingüista. Mis derroteros profesionales fueron por los de la ciencia y la docencia en la UPV/EHU, pero no he dejado de escribir nunca. Sólo no he escrito los días en los que he sido muy feliz o muy infeliz, ambos escasos, por cierto.

He publicado artículos científicos, de divulgación y feminismo por mi trabajo, libros de autoría colectiva, y mi poemario “Adaxka” en la editorial NOSKI! SERVICIOS EDITORIALES. Mi bagaje de científica y humanista me está pidiendo que no lo abandone, y que siga. Que siga.

Poética

La respuesta.

La tormenta seca estalló
y llegó el abandono.
¿Qué puedo hacer?, me dije.
Al poco tiempo adopté
al perro con mayor trastorno.

Este poema condensa mi poética
y mi ética.

En lugar seguro

Como el miedo me da miedo
y me gusta lo seguro,
me coloco en el fracaso
que nunca me falló
ni me fallará.

Como en juego de azar
lo posible es perder,
me orillo en esta orilla
tocando fondo.
No sé nadar.

Me gusta, me solazo
en mi orgullo de vencida.

Mi madre,
hija de la postguerra perdedora
me crió en el saber perder.

Desde tu atalaya

Sillones de cuero,
vistas al mar,
paredes blancas,
piensas en mí que altero
esas tus cosas al limpiar.

Esta noche, como otras,
irás de copas a ese otro bar,
me has dicho,
donde grita estridente
el cortejo de la especie.

A los disparos de pupilas
con su veneno de placer claudicarás.

He dejado todo para el finde,
yuca, tacos, guacamole.

«Qué mal están, chica, qué injusto
con sus hijos dejados allá;
tertulia de cena, cómo te lo pasas,
antes de conocer ese otro bar».

Voces gravitacionales

La ventana de la cocina, yo fregaba,
los hombres, recortados por las nubes,
a coro con la melodía
limpiaban la fachada.

Desde colinas lejanas
por los tejados, cabalgaban
cual ondas gravitacionales
allá por donde los Urales.

Guapetones, me pidieron agua
por la ventana.
Vaya canción bonita y triste,
¿de dónde es? No entendían.
Bastó un poco de inglés.
Ucreinia, muchas muchas gracias.

De paseo por la calle Matía

La gaviota cruza Matía adentro,
detrás, el murmullo de la bahía,
por el cuarto piso, qué elegancia,
me reclama su silueta blanca.
¿Qué verá en mitad de la calle
con sus primarios pintando el paisaje?
¿Qué no daría por unos momentos,
esa magia, ese orden, ese encanto,
por ver cómo era la calle?
Oír ese mar, jugar en el aire,
dejarse llevar por el viento.

Reproche

Algo brillaba en el bosque,
casi me cegó un momento
cuando el rayo de sol le daba,
justo, con el ángulo de Brewster.

Como un diamante, sus destellos
llamaron a la codicia, o a la esperanza.

Corrí a por ello.

Era una lata de sardinas
vacía.

Un reproche deslumbrante
en el firmamento de la fiesta.

Onda peregrina

La superficie amable del mar turquesa
besaba admirada su techo azul cielo
y el cielo que se había tragado los demás colores
hacía guiños a las olas juguetonas.

Porque el mar devoraba, también,
el azul prestado
que se iba haciendo oscuro, zafiro,
azul prusia,
cada vez más opaco.

Conocí tus tormentas, tus peces danzando
entre luz de azabache en tu fondo lejano
y salió tu mar negro, sin rayos,
sin sombras, cruel, frío,
totalmente nebuloso.

Llegué hasta donde el sol no llegaba
porque se había acabado, y su luz se perdía
en tu ser profundo y extraño,
tu infierno y el mío. No pudo ser.

¿Por qué no bastó nadar en la orilla?
Jugar con las olas, la arena, en el sol.

Tabla periódica

Ladrillos que construyen
absolutamente
todo el universo,
filas y columnas
ordenadas en el templo
esencia
del orden total.

Genio de los números,
explosión de intuición.

Es el infinito
recogido en pedazos
cantados en un aula sombría
del instituto Koldo Mitxelena,
sin saber la grandeza.

Ajenos al número atómico
de su canto.

Niña, deja eso

Niña, deja eso,
que sólo es perder el tiempo.
La niña chica esconde el libro,
corre a la cocina,
limpia el aseo.

El alma de esclava de la madre cría esclavos
arrancándoles las letras como la piel,
que no huyan,
cimarrones en cuevas haciendo vudú,
dóciles, sin libros,
que tocan ton ton
y ríen con bocas blancas, de miel,
desde sus tripas de hiel.

Niña, deja eso que te doy.
No pierdas el tiempo.
Sólo pierde la vida trabajando para mí,
para la casa,
y que suene el ton, ton,
ton, ton.

Neska, utzi hau

Neska, utzi hau!
denbora galtzea baino ez da eta.
Neskatxak liburua ezkutatzen du,
sukaldera korrika,
komuna garbitzera.

Amaren esklabu-arimak esklabuak umetzen ditu
azala baldin balitz, letrak kanporatzean,
ihes egin ez dezaten
kobazuloetan “vudú” egiten duten cimarron-ek,
esaneckoek, libururuk gabe
ton ton jo
eta eztiaren aho urdinek irrifarrez,
bere gibelminetatik.

Neska, utzi hau jipoia emango dizut eta,
ez galdu denborarik.
Bakarik bizitza gal dezakezu niretzat lanean
etxearentzat,
eta jo dezala ton, ton,
ton, ton.

Cuentos de Nueva York y París

Lo que me sorprendió de Nueva York
fue que era de colores,
los taxis, amarillos,
las calles, grises, el cielo, azul
y los árboles, marrones.

En París me decepcionó
no encontrar los bistrós,
ni las salas de fiesta
donde cantaban “rien de rien”
con voz desgarrada.

Así fue como despabilé
la vela que hubo iluminado
el mundo que hasta entonces
me habían contado.

New York eta Parisen kontariak

New York-ek harritzen ninduen
koloreak izan zirena;
taxiak, horiak,
kaleak, grisak, zerua, urdina
eta zuhaitzak marrioiak.

Parisen deseinganatu ninduen
bistrok ez aurkitzeak,
festa-salak ere ez non
“rien de rien” kantantu ziren
ahotz lazgarriaz.

Horrela mukatu nuen
orain arte kontatu zidan mundua
argitu zidan kandela.

Lloran las naranjas amargas

¿Por qué lloráis, naranjitas amargas?

Las lágrimas se quedan prendadas
en las hojas verdes del naranjo.

¿Por qué lloras, naranjita amarga?
Si tu aroma de azahar
fue la envidia del aire de la alameda.

No llores más, luce tu piel al sol
que no se pierda tu color, y
que nadie te acuchille para
con tu jugo embeber el paladar,
naranjita amarga.

Mi modelo de libertad.

GARCÍA, MERCEDES. (eMe)

(Donostia, 1973)

Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología y con Máster en Escritura Creativa en la Universidad de Valencia.

Forma parte del Taller de poesía de Karmelo Iribarren y de la Asociación Libros de Artista Arteliburu²¹ y es vicepresidenta de la Asociación Cincuenta Céntimos Poéticos donde ha coordinado el Primer Recital Internacional de Poesía en el festival Atlantikaldia.

Poema ganador para Zenda Poemas de Amor 2020, semifinalista zona norte LdeLírica 2022, publicación de haikus en la antología Aki no koe.

Asidua participante en recitales poéticos, también ha tomado clases de recitación con Puy Barral, creación poética con Sihara Nuño e Historia Poética en el Ateneo Guipuzcoano de la mano de Eli Tolaretxipi.

Este año ha publicado el poemario *Dentro de una bombilla* de la mano de la editorial Ediciones En Huida.

Para esta antología ha elegido su serie de poemas *Gatos* junto a un poema homenaje a la escritura poética titulado *Ama, ¿me enseñas?*

Ama, ¿me enseñas?

*y, ¿si a un pájaro
le quitas las plumas
qué queda?*

MIGUEL ÁNGEL HERRANZ

Hijo,
cómo explicártelo.

Imagina
un puñado de plumas.

Ahora,
en silencio,

dos alas,
un pico,
un par de ojillos
y delgadas patas;
el cuerpo
suave
como una bola de algodón.

Échalo a volar.

¿Ves?

Has creado
un pájaro libre.

Por último,
haz que cante.

Ahí tienes el poema.

Excusas

Cuando,
por ejemplo,
nos cruzamos en la escalera
y te pregunto,

y respondes que no,
que no sabes
de quién es ese gato perdido
que merodea nuestro portal,

y lo llamas,
le acaricias entre las orejas,
ronronea,
le miras el collar,
encuentras a sus dueños,

y yo sabía que era su gato,

—siempre asomado a la ventana,
quinto piso, portal 23—

pero me callé
para hablar contigo,

mirarte a los ojos,
acercarme a tu cuerpo,
y la esperanza de que algún día...

Nos dan las gracias
antes de irnos
cada cual a su casa,

tú con prisa,
yo con ganas
de que se pierdan
todos los gatos de la ciudad.

Ansiedad

Correr entre obligaciones
que nunca terminan.

Escuchar las noticias,
cada cuál más aterradora.

Llegar a casa,
rota y tarde.

Sólo el gato se acerca a saludar
como un león en el pasillo.

Es entonces,
cuando no sabes si gritar,
llorar o escapar
de esa angustiosa fiera;

la necesidad
de que alguien te abrace y te diga:

—tranquila, todo irá bien.

Otra dimensión

En el estrecho e iluminado pasadizo
de las pupilas de un gato
durante la noche más cerrada;

si después de estar aquí
nos espera otro lugar,
ese será el camino.

Escena doméstica

Anaranjado como el sol del atardecer
en una redonda pecera,
saca la boca del agua
en busca de comida
ante la atenta mirada de dos hermanos.

Ninguno de ellos
se compadece de su esfuerzo
ni con una miguita de pan.

Con las uñas fuera, el gato
calcula la distancia que los separa.

Los gatos tienen uñas

Os habéis comprado
un gato de pedigrí
y andar glamuroso.

Lo vi caminando
—por casualidad miré hacia allí—
al borde de tu terraza.

No se parece en nada
a aquel gatito callejero,
enclenque y asustadizo,
que te propuse adoptar.

Claro que ella tampoco
se parece en nada a mí:

nunca hubiese traicionado
a mi mejor amiga.

Ojalá ese gato
tenga tanta clase como instinto

y os raye los muebles,
al menos un poco.

Nochevieja

Música y alcohol
en un piso compartido
junto a dos enormes gatos
tratados como hijos que dejaron de serlo.

Desubicada mi timidez
entre aquella fauna artística,
descubrí
que tus ojos
y tus manos
hablaban de cielos
de otros mundos.

Antes de las doce
ya me habías besado
y abandonamos la fiesta para celebrarlo.

Mi musa

Tan esquiva como un gato;
hipnótica si lo desea.

Salvaje como el poema
que destruye mi silencio.

Madrugada desde tu ventana

En la noche callada,
insomne,
maúlla un gato
bajo el oscuro telón
iluminado
por estrellas muertas
y siento
que amo este mundo,
más allá de la vida misma.

GIL ARREGUI, VICTORIA

(Donostia 1953)

Estos últimos años jubilada del estrés. Leo, escribo, analizo y declamo poesía.

Participo activamente en recitales, *jam sessions* y otros etcéteras, y estoy trabajando en mi primer poemario.

Agradezco a mis profesores: Karmelo C. Iribarren, Eli Tolaretxipi, Sihara Nuño (poetas) y a Maite Lorenzo (rapsoda) su dedicación y empeño en sacar lo mejor de mí misma.

Tengo presentes a todos los buenos poetas que son y han sido por no desfallecer y regalarnos lo mejor de sus almas perdidas.

La poesía troca en verdad
la mentira de la vida.

Posee la cara cambiante de la luna,
y siempre te acompaña,
va pegada a ti como una sombra.

Escúchala de vez en cuando,
sin que se entere la prosa,
deja que haga florecer
la belleza de las rosas.

Lorquianas

I.

Cuarentena de amores
mi bien querido.

Blancos pétalos de luna
en la noche con aroma
de nardos.

II.

Quiere la luna
brindarte consuelo
en el patio dormido
de noches sin sueño.

Murmuran las tapias
mudos secretos.

III.

Asoma la luna
su cara redonda
en la acequia del patio,
adorna su halo

con nenúfares
y pétalos de rosas.

Brillan en su cuello
los lomos dorados
de las carpas japonesas.

IV.

Nimbo lunar
de la núbil noche
pábilo prendido
de un incipiente deseo
tiempo de entrega
que vuela hasta la rama
donde el zorzal
canta tu nombre

V.

Al anochecer duermen
las honestas flores
en los patios de tenues
sombras lunares.

Abren sus corolas
 los irredentos
 nardos y donjuanes.

Una pareja de mariposas
 revolotea en la farola
 prendida en el arco del porche.

Eros y Psique te cubren
 con la inusitada fuerza
 de los dioses.

VI.

El velo de la luna
 cernido de plata vieja,
 bordado de espuma de mar,
 recorriendo va los patios
 donde jugar es amar.

Benditas noches de estío
 de pasos descalzos,
 bolsillos vacíos y risas,
 sólo risas al despertar.

Victorianas

I.

La poesía es lo que queda
cuando el ruido cesa.
Cierra los ojos
imagina el mundo.

II.

Cribar defectos de ejecución.
Construir poesía
de grandes balconadas
con dragones prisioneros
en sus forjas.

Saludar a la luna
tu fiel compañera.

III.

Un gato viejo
con el rabo tieso
señala
el renglón torcido
en el que la luna blanca
escribe un verso.

IV.

Redes amontonadas
en los muelles del puerto
atrapan las viejas historias
de los marineros.

V.

¡Cuánto ha cambiado la luna
desde que ya no está sola!
Ahora la visitan astronautas
de escafandras doradas
y sus antiguos amantes
se esconden, devastados,
en su cara oscura.

VI.

Te fuiste en una nube
triste noche sin luna
a destinos inciertos
por el inmenso camino
de la vía láctea.

Esperaré tu beso
en esta misma ventana
vestida con el camisón
blanco de seda arrasada.

Por soleares

Cante imposible para imposibles amores

I.

Romero lleva mi niña
entre sus brazos de rosa
brilla el sol en su pelo
rubio como el de su madre.

Blanca paloma mi niña
quisiera yo protegerte
de los malos hombres malos
como yo siempre lo he sido.

¡Ay, mi niña blanca
que ya floreció el romero
en la puerta de la casa!

II.

Se marchitó tu hermosura
en brazos de otro hombre
al que querías y no te quería.

Qué puede importarme a mí
si mis ojos son los mismos,
si yo te quiero a ti,
a tu inocencia y hermosura perdidas.

¡Ay, si ya es tiempo de querer
sin tiempo y sin medida!

¡Si ya huele a azahar el sendero
de tu casa a la mía!

III.

Del norte, vino del norte
una dama enamorada,
pasó por mi calle una tarde
y ya no puedo olvidarla.

Canta por soleares
a mi dama enamorada
mi corazón de hombre.

¡Ay, viento del norte,
fría esperanza vana!

IV.

La soleá habla de amores,
de rumores las vecinas,
quiere el cielo que te quiera
sin jaleos ni resquemores.

Por el callejón oscuro
andan los gatos en celo,
negra noche que sin luna
espera un amanecer violento.

Larga noche de cenizas,
descalza cruza la acera
la gitana de ojos verdes
que no tiene amor ni dueño.

¡Ay, negra noche de cenizas
sin dueño y sin amores!

Los libros

Hay libros que se queman
solos,
y un olor acre impregna
todo el ambiente,
un olor a hojas abarquilladas,
putrefactas.

Y hay libros que queman
el alma,
y su llama no consume
el oxígeno de tus pulmones.

Libros que templan tus sentidos
y desprenden aromas a tomillo,
a romero y a la madera inmortal
de los cedros.

Mineral de rosas

Áspera arena envolvente,
la calima,
convierte tus lágrimas
en delicadas rosas del desierto,
sin espinas, sin aroma,
eternas flores solitarias
que envejecen al sol.

Basoko arrosak¹

Penuria-garai hauetan
bihotzak kolapsoraino eskumuturra ixten,
eta adimena gorroto eta gerra arrautsekin
lainotu egiten den honetan,
gogora ezazu basa arrosek
bost petalo baino ez dituztela

eta erdian

urre koloreko botoia

bizitzaren beroa pizteko.

¹ Lourdes Dominguezek itzulpena egindakoa

Rosas silvestres

En estos tiempos de penurias
en los que el corazón cierra sus puños
hasta el colapso y la mente se nubla
con las cenizas del rencor y de la guerra,
acuérdate de que las rosas silvestres
sólo tienen cinco pétalos,

y en su centro

un botón dorado

para activar el calor de la vida.

IGLESIAS, GUADALUPE

Soy Guadalupe, una persona inquieta y jubilada. Me gusta ser amiga de mis amigas. Disfruto de estar aprendiendo siempre y con la esperanza de entender la poesía.

Soledad

Sol, Soledad.

Siempre acompañada
y sintiéndose sola.

De niña, Sol, creyó
que su diminutivo
alegría era.

Ahora con más edad,
le llaman Soledad.

Y así se siente ella.

A Sol, Soledad
su nombre la marcó.

El trébol

Hoy a la mañana
Un trébol encontré.

¡Sorpresa la mía!
Pues cuatro hojas tenía.

Suerte me dará,
y a comprar lotería voy
y el sábado sabré
si la tengo o no.

Confusión

Paseando un domingo por el parque
envidio a las parejas que veo.

Una pareja de ancianos
están en un banco sentados,
cada uno con su bastón,
hablando animados; al rato
se levantan lentamente,
y se despiden,
van cada uno
para un lado.

Las hojas

Al ir paseando por el campo
voy recogiendo algunas hojas
todas distintas,
las hay de roble, plátano, hayas.

Todas han sido verdes.

En el otoño han cambiado de color
y al ir cayendo van formando
una alfombra de bellos colores.

Sirenas

Estoy en casa
y una sirena
oigo sonar.

Me causa intranquilidad.

No distingo
sus sonidos,
ambulancias,
policías
o bomberos

A alguien van a ayudar.

Pero siempre
pienso mal.

Hermosura

Naciste un día soleado,
al mediodía.

Blanquita y rubia,
toda hermosura.

Eres una joya en mi vida.
¡Qué digo joya!
¡Eres mi tesoro!
Hija mía.

Tiempo

Qué lento se nos hace el tiempo
en edades jóvenes,
deseando que lleguen las vacaciones
y las del próximo año.

Sin darnos cuenta
que pasa una época de nuestra vida,
y dejamos atrás nuestra infancia, juventud...
para entrar en la madurez
y entonces queremos
parar el tiempo.

Frío

En una noche fría y oscura
unos indigentes buscan sitio
para colocar sus cartones y mantas.

Unos son extranjeros sin trabajo
otros con sus mentes enfermas.

Qué tristeza cuando los encontramos.

Pasamos rápido y sin mirarlos
nos avergonzamos.

Ahora se acercan unos jóvenes
con cafés y sopas para ellos.

Así es la vida.

El agua

Qué belleza ver una cascada
que con su caída arrastra tanta agua.

Agua que va formando ríos
pasando por distintos pueblos,
buscando el camino
para desembocar en el mar.

Una estación

Una estación de tren,
de una ciudad fronteriza
con su información constante de llegadas
y salidas.

La gente con prisa, nerviosa
arrastrando sus maletas.

Individuos de distintas nacionalidades
y con distintas vestimentas.
Unos viajan por trabajo, negocios
y otros por disfrutar de la vida.

Poesía

Quiero escribir una poesía
pero te veo ante mí
hermoso y viril,
que me olvido de escribir.

Antifaz

Ante algunos actos delictivos
no podemos ponernos antifaz.

Mar

Unos le llaman “el mar”
otros en femenino “la mar”.

De pequeñas nos explicaron:
“que ir a trabajar se va a la mar
y a divertirse a el mar”.

Semana santa

En la semana de Pasión
el tiempo se lució
ya que llovió y llovió.

La gente lloraba
por no poder sacar
a sus Santos.

En meses anteriores los sacaban en procesión
y, rezándoles, que lloviese les pedían.

Los Santos sus ruegos atendieron,
pero no en las fechas preferidas.

Tormentas

En un momento el cielo azul
de nubes negras se cubrió.

Van pasando rápidamente
descargando en los montes cercanos
unos buenos chaparrones.

Aparecen unos rayos de sol
y un arco iris se formó
con sus bonitos colores.

¡A veces salen dos!

IGLESIAS LAMELA, NATALIA

Con un preciado legado del río Pisuerga y las tierras de pinares de Valladolid, vivo desde hace 20 años en Oiartzun, Gipuzkoa, un valle entre montañas y próximo al mar.

En estos últimos años retomo mi afición a la escritura de poesía y acudo como alumna a los talleres del poeta gipuzkoano Karmelo C. Iribarren y de la poeta mexicana Sihara Nuño, donde estoy descubriendo otros nuevos paisajes.

Poética

Primero fue la oscuridad.
Luego, la inhalación.
Y tras ella la palabra.

Palabras atrapadas en vapores
desafiando al pasado.
Palabras sin claridad
mezclándose con el oxígeno.
Palabras que emergen libres
para desterrar decepciones.
Palabras que abren cielos
posibles e imposibles.
Palabras como seres alados
que ascienden y alumbran.

La luz.
La exhalación.
El pensamiento.
La respiración.

Cencellada de memoria

Han llegado de golpe todos los inviernos,
los que rozan la arena de la playa
con las olas heladas
y los que esconden parte de la vida
al mirar por la ventana.

De repente, alejada de los días de bruma
vuelve a la presencia
esa capa helada, cristalina, mudando
los recuerdos de las noches más tristes
en un bello y blanco amanecer.

Parecen esos inviernos, los de antes,
ahora añorados
con otra calma
y otra osadía
más reposada.

Puente Duero

Las risas acompañan la tarde
entre palos y piedras
y el sol atempera este sábado
de un invierno largo de febrero.
A nuestro lado, el agua pasa, ajena,
llevándose algunas palabras
que aún no han sido pronunciadas.

Desde el puente se ve la estela
de otra vida ya atardecida,
en el ocaso de la espera.
La roca de la ribera, inflexible,
como un lapso entre el ayer y el hoy
y los árboles secos
y vencidos hacia el agua
queriendo escapar también del tiempo.

Pero los años se precipitan,
saltando junto a los palos
y las piedras,
escondiéndose en las sombras,
allí, donde el sol no alcanza.
Y por un momento me he visto en el río
desde el puente, en otra época,
jugando con algunas de esas palabras

Cicatriz

Aunque te mire de soslayo
puedo encontrar la belleza
que escondes en tus vértices.

Contraste sonrosado en la piel
que desprende rayos de vida
cuando los recorro con los dedos.

Sublime imperfección de tus formas
que delatan las veredas sombrías
y borascosas transitadas hasta hoy.

Pero ya no habrá nubes que oculten tu brillo,
ni siquiera aquellas que, a menudo,
cubren el cielo en los inviernos del norte.

Vereda

Ayer todo era llanura y pino.
Hoy todo es monte y agua.

A veces niebla y mucho frío,
calor extremo y sequedad.
Otras nubes y lluvia,
viento cálido y humedad.

Siempre la dicotomía.
Nunca hay sosiego.

Mientras tanto, la vida
trata de alcanzar propósitos
escondidos en cada bifurcación
de la escarpada vereda.

Caricia de cielo

La piel de musgo
y las hojas azules
de los pies a la cabeza
la naturaleza que inunda.

Los pies son raíces
pero tocamos el cielo
con las puntas de los dedos
¿en que preciso momento?

Retiro

La roca verde observa.
Abajo la humanidad
con rituales y trabajo.
El silencio de las aves
manchado de motor,
a lo lejos.

En el valle, la vida
es más triste;
la humanidad
intentando ser
y deshacer.

Y la roca observa,
inmutable.
Sabe que permanecerá.

Nada material

Nada material,
como si tus ojos claros, agudos
fueran algo informe o
como si tus manos finas, precisas
desaparecieran al contacto.

Nada material,
me respondes,
y yo sólo veo ante mí
el ingrediente verdadero
y fundamental de la vida.

Nada material,
y tan sólo hay palabras
que aparecen volando
y hay que correr tras ellas,
sin pausa, para atraparlas.

Nada material,
sólo este intento de devolver
todo lo que entregas
mediante estas palabras ingenuas
y torpes, de voces llenas.

Así voy yo, tras su paso
para poder devolverte, aunque sea eso,
una tras otra,
palabras
que surcarán el viento,
y crearán, antes de desaparecer
para siempre,
un sutil hilo de agradecimiento que
se mantendrá entre nosotros
transparente,
imperceptible,
espiritual
y nada material.

Predicción de una canica

Te sostengo.
A través de tu cuerpo,
esférico y liviano,
distingo mi mano
hacedora, constante
y valiente.

Te deslizas por ella.
Alas retorcidas
de colores
 naranjas,
 amarillas,
 azules
que evocan
recuerdos de juego.

Escucho el sonido
del suave movimiento
presente
por la madera del salón
o rugoso de la memoria
lejana
por las aceras de la infancia.

Descubro recovecos
en la casa, en las calles
por donde
se pierde el rumbo
o regresan imágenes
olvidadas.

Gracias a tu transparencia,
suerte de adivinación,
vaticino que
mientras se mantenga el juego
seguiremos siendo afortunadas.

MORCILLO, VIOLETA

Soy extremeña, afincada hace 50 años en el País Vasco. Estudié magisterio en la rama de Filología y siempre me gustó leer. Empecé a escribir poesía en la adolescencia, contagiada por la pasión de una profesora de literatura por García Lorca. Escribí mucho y gané algún premio en aquella época. Tras mi maternidad la poesía se retiró discretamente y volvió con la pandemia. Alumna de Karmelo C. Iribarren, y habitual en los seminarios y recitales organizados por la poeta mexicana Sihara Nuño. De momento no he publicado en solitario, aunque he colaborado con la iniciativa colectiva “Poetas en Mayo”.

Esquejes poéticos

La inspiración puede esconderse
en cualquier caja de zapatos
o en cualquier suspiro
que se filtra a través de las ramas
de un árbol recién podado.

Nunca sabe el poeta
a dónde le llevarán sus versos
ni por qué, a veces,
a ningún lado

El poema está en la nostalgia
de los cordones de mis zapatos
abandonados por la gata
distráida con el recreo efímero
de un espejo jugando con la luz
en la pared,
o el batir de alas
de una mosca agonizante
en el suelo del salón.

Haikus

Todo lo saben
la brisa y la montaña
todo lo callan.

*

Un pájaro mínimo
alza su vuelo
hacia la nada inmensa.

*

Lejos, el puerto
despierta perezoso
llora la luna

*

Canta cigarra
que el viento te conozca
y se consuele.

*

Hoy se despierta
la higuera de tu patio
con mis anhelos.

Motas de vida

Lo que importa es lo que queda:
el recuerdo del salitre en las maletas
el olor a lluvia entre los sueños
el calor de la tierra en la nostalgia.

El tiempo no quiere descomponer
esas motas minúsculas de la vida,
ni siquiera el olvido puede borrarlas,
no hay voluntad que las entierre,
florecerán en el árbol que nos añore.

La tarde siempre será mar
los paraguas cómplices y delatores
agosto será viento ardiente
el vacío, esa presencia que nos consuela.

Reliquia

Hay un vestido en mi armario
que, cada vez que lo abro,
se deja caer de la percha
para llamar mi atención.

Es un vestido alegre y atrevido,
que yo guardo
igual que una reliquia,
recuerdo de tiempos jóvenes
que ahora sólo son nostalgia.

Él pensará que ya no me gusta,
incapaz de imaginar
que yo quemaría el resto del ropero
sólo por poder llevarlo
un día más,
como lo llevaba entonces.

Agosto adolescente

A la orilla del río, al atardecer
el aire huele a turbadoras promesas,
el agua suena a *continuidad infinita*.

Los juncos crecen desordenados
como el bello de mi pubis
y mis manos, que aún no han hablado
de placer con mi cuerpo
atrapan suspiros mientras sueño despierta.

El amor es una enorme mariposa
que acelera a fondo mis latidos
y los besos son ofrendas de sabores
que aún no llego a imaginar.

El cielo es tan grande como el porvenir.

¿Qué harán la vida y el tiempo
para enturbiar mi ilusión desprevenida?

Ruinas

En la cuerda del pozo
se quedaron pegados
las penurias del hombre
y el silbido del viento
que ahora guarda los campos.
En el fondo, las piedras
se revuelven como malos recuerdos
y el agua se oye lejana
como los juegos de los niños
que ya no tienen sitio
en este patio.

El peso de los años
ha vencido el tejado
y en la ya estéril casa
se han quedado encerrados
el retrato de boda
un somier, algún plato
y los libros nocturnos
que alumbraba la hoguera.

Solo huele a silencio
solo se oyen los cantos
de las cigarras en el verano.

Quizás no vuelva nunca más
la nieve a mis montañas.

Nostalgia insomne

Hoy voy a ser la última,
la que barra en las calles
las almas olvidadas
de los que ya nunca llegarán a casa,
porque se quedaron prendidos
en las ramas de resacas ajenas
y cambiaron camas calientes
por sueños irreversibles.

Hoy recorreré las calles vacías,
en silencio, por respeto
a los que se perdieron
demasiadas noches
y han terminado borrados de sus vidas
y barridos por nostálgicas insomnes como yo.

Marina

Se miran y se sueñan,
seguras de que jamás
podrán tocarse;
a lo lejos
una pareja pasea distraída
sin reparar
en la presencia lejana
de las dos rocas gemelas.
El mar sigue a lo suyo,
devolviendo náufragos a la orilla;
veleros anclados
miran a la playa con indiferencia.

Y yo me acuerdo de tu piel
erizada por la brisa fresca

Fib I

Él
da
valor
a mi paz
a mis razones
para permanecer sola
y a mis ausencias, en silencio sombreado.
El camino termina donde empieza mi sed
y mi sed es su camino
hacia las simas;
más allá
solo
el
mar.

Fib II

Por
más
dolor
que causes
no conseguirás
socavar los sueños libres
de las cigüeñas que en las tardes sobrevuelan
los huertos y las plazas bendecidas de paz
y las casas encaladas
venidas a más
por simples
rayos
de
Sol

*Fib: construcción poética basada en la sucesión
matemática de Fibonacci*

Cambio de armario

Con paso sigiloso se va colando otoño
por el descuido de septiembre
que aún se entretiene en la playa.
Avanzan las ganas de recogerse en casa
temprano, para llegar antes que la penumbra
y disfrutar del café caliente y el sofá vencido.

Por momentos huele a invierno,
que impaciente, precipita las chimeneas
y sacude mantas.
Por momentos se revuelve verano,
que insurrecto, despierta mañanas acaloradas.

Confundidos como aves migratorias
luchamos durante días
con armarios revueltos y testarudos,
que en todas las estaciones
engullen prendas
que ya nunca más aparecerán.

El poeta

Siempre que hay sol
aparece el poeta,
como si la lluvia lo espantara.

Elige un banco, se sienta
y deja pasar el tiempo
echando de comer a las palomas.

De vez en cuando levanta la mirada,
y se queda pensando, sin reparar
en los espectros apresurados
que pasan a su lado, sin mirarlo.

A veces me quedo observándolo
pero ni sospecho lo que piensa;
a veces se encuentran nuestras miradas
y entonces sé que es poeta,
porque tiene los ojos llenos de nubes.

VIDAL, PAULA

No busco ser poeta, me conformo con leer, ordenar el pensamiento y ser buena persona.

Redonda
Redonda
Redonda

*

Lisa
Fina
Oscura
Redonda

*

Oscura
Redonda claridad
Redonda

*

Esta piedra
probablemente vio
nacer a mi madre
y me vio a mí
nacer en la luminosa
cocina de aquella casita.

*

Cerrar la puerta.

Talar el laurel
que quitaba fuerza
a la tierra.

Rodar la piedra
ser la otra yo.

Yo la regaba
yo la regaba
y la regaba.

Pero

si no lo veo
yo no sé
a dónde van
los muertos

no lo sé.

YARMAK, OLGA

1988, Kiev, Ucrania.

Desde la infancia, aún en la escuela, Olga se apasionaba por la literatura y luego comenzó a escribir sus primeros poemas. En la escuela, la profesora de literatura organizaba clases cerradas donde leía sus poemas sobre Ucrania, la naturaleza y poemas sobre la pena, ya que creció sin padres. En la adolescencia, continuaba escribiendo, pero sus poemas eran conocidos sólo por un círculo estrecho de amigos, entre los cuales también había quienes escribían. En la universidad, escribía y publicaba artículos científicos en libros.

Durante mucho tiempo, su camino creativo fue interrumpido por la vida conyugal. Después del inicio de la guerra y cambios significativos en la vida, volvió a escribir para expresar sus emociones y sentimientos. Para calmar sus pensamientos. El alma del escritor es vulnerable y sensible, y la escritura ayuda a liberar el amor y el dolor que ocurren en el corazón.

Хто найкраще за всіх тебе розуміє
Відчуває тебе на всі сто
Хто ніколи тебе не покине

І в горі і в щасті з тобою хто
Хтось не зримий тебе обіймає

Як би складно тобі не було
Хто завжди любить тебе і приймає

Від народження до глибокої старості
Хто шлях твій з тобою проживає

Заставляє іти вперед не дивлячись ні на що
Твоє внутрішнє сяйво що світить

Quién mejor te comprende
es quien te siente profundamente,
quien nunca te abandona.

En la tristeza y la alegría,
quien está contigo.

Alguien invisible te abraza
sin importar cuán difícil sea para ti.

Quien siempre te ama y acepta
desde el nacimiento hasta la vejez avanzada
¿Quién camina tu camino contigo?
Te hace avanzar, ¿quién es?

Tu fuerza interna que brilla.

Листок на дереві

Я лиш листок на дереві великім
Народжуюсь, даю життя зникаю
І сік від дерева тече в прожилках
І знову в дерево це повертаюсь

Змівнив костюм, різне тіло
І в цьому головне згадати
Що головне душа не кістки і шкіра

Тобі в світі дає літати
Як усвідомити. Прокинутись у сні
Прокинутись в житті, не засинати

І усвідомити хто ти? І ким ти хочеш стати?

Hoja en el árbol

Soy sólo una hoja en el gran árbol,
naciendo, dando vida, desapareciendo;
y la savia fluye del árbol a través de mis venas
y vuelvo a convertirme en árbol.

Mudo la piel, el cuerpo es diferente
pero hay que recordar que el alma
no son huesos, ni piel.

Ser la hoja en el árbol
te permite volar hacia otros mundos,
darse cuenta, despertar del sueño;
y luego despertar por completo a la vida

¿Quién eres tú? ¿Y quién quieres ser?

POESIA LEHIAKETA



CONCURSO DE POESÍA

2024

EUSKARA

Iraganeko bide hutsak

Iraganeko bide hutsek gainezka oka egiten digutenean
 historiari ezin zaio bidezidorrik jarri
 bide ertzetan gelditu den gizarte baten bizkarrezurra
 gizat-erriak sortu duen antidotoa baita
 ahanzturazko gaindosiz drogatua
 politikoki zuzenak politika zuzentzen duelarik, okertuz.

Karbono-14aren frogak ez du inondik inora
 kontakizunaren kotoiaren frogarik pasako
 gerra zibilizaturik ez zelako egon Gerra Zibilean
 bizitzak zirauenean pixkanaka hilotz
 aiton-amonen haurtzaroak gerora kiribilduz
 epika erraldoiak ahopeka kontatuz
 erbesteratutako itsasontzietako irrintziak, ulu bilakatuak
 eta Gurs eta Moscu gureganatu genituen,
 galtzaileen konkistaren bitartez.

Zoritxarreko “trabajadoreen” lan emariak
 bizitzaren errepideetan, bihurgunez bihurgune
 errizino olio, Gernikaren oleoko lehengai
 triskantza baten egia poliedrikoan
 etikaren lurzoru amankomuna, amildegia izanik.

Memoria historikoa, memoria bihurtua batzuk ezintasun kolektibo baten arlo pribatuan indarrez, ahotsak mutilatzearekin batera emakumeen buru gaineko ile soildua, tragediara trentzatua.

Bide hutsak ez ditzagun bide hauts soilik bilakatu
 ametsetako boulevard herdoilduetan
 bide bazterretako gorpuzkinek guganako indusketan
 jarria dutelako euren fede gorria.

LEGORBURU ARREGI, IÑIGO (1. SARIA)

Maitalea

Intsentsu ke hari segaila
 Sahasraran dantzan,
 samurki goratzen da
 zeru ubel itogarrirantz.
 Gorputzaren udaran
 ezti pattar horditurik,
 satin putzu sakonetako
 ur ilunetara jaurti zara,
 plazerraren muga urkarietan igerilari.
 Erre nazazu erregutu zenidan eta
 sutara jaurti ginen.
 Ez baitzegoen minik,
 ezta heriotzaren itzalik,
 gorputzaren udaran.
 Gaztetasunak mailegatutako
 handiusteak magalpeturik,
 arduragabe eta grinaz beteak,
 hilezkorrak bilakatu gineneko
 mahats kolore arratsean esan zenidan:
 Edango nuke zure listua
 artsenikozkoa ez balitz.

ALONSO EDESO, ERIKA (2. SARIA)

Hariak

Amaren bularraren beharra zuen haurraren marraska
ozentzen zen aldian-aldian nire erraietan.
Hariak eusten nituen, estu, eskuak odolatan.

Orain baina ez da ez marrurik
ez eta ene bihotzeko korridoreetan
zigi-zaga
esku-ahurra gorantz
erreguka doan
eskale maitasun-behardunik.

Ilargitik jeitsi naiz
artizarrera bidaiatzeko,
hariak askatzeko.

MUÑO A URDANPILLETA, HAIZEA (AIPAMEN BEREZIA)

POESIA LEHIAKETA

•

CONCURSO DE POESÍA

2024

GAZTELANIA • CASTELLANO

¿Sueñan los poetas con endecasílabos eléctricos?

Y si cansado el poeta de asombros,
de sinapsis mentales y oxímoron,
descansa con un sueño cotidiano,
sencillo, de llevar en la mochila,
de declaraciones de hacienda
o calculadoras solares.

Un sueño de rutina, pautado,
de vez en la carnicería,
de calendario de menú semanal,
de cruzar un paso de cebra,
de reiniciar el rúter,
de echar gasolina con descuento.

Un sueño claro, sin interpretaciones,
en el que el ruido del motor de un coche
no sea más
que el ruido del motor de un coche
y morder una manzana sacie el hambre
durante un rato,
para engañar al estómago
y al subconsciente.

Un sueño placentero, que no moleste
de lugares comunes,
en el que el poeta pueda deleitarse

con el olor a tierra mojada,
con una mujer bella como una rosa,
o con una luna de plata.

Un sueño reparador, de color verde,
como todos los sueños reparadores.

Un sueño de cocina de aprovechamiento
que le dé al poeta la oportunidad
de recurrir a sus habilidades cuando
—por la mañana— le pregunten:
¿Qué has soñado hoy?

LLANOS URRACA, PABLO (I PREMIO)

Gaza

Los huérfanos de la tierra
ven la cámara y sonríen
por mucho que les fastidien
los estruendos de la guerra.

Y cada mirada encierra
el miedo a ser abatidos.

Los huérfanos aturdidos
se asoman a la ventana,
quizá lleguen a mañana,
tal vez caigan abatidos.

No hay guerra que sea santa
ni venganza causa justa.
Rechaza el caballo la fusta,
la montura y la manta.

Sueña el canario que canta
y agita libre sus alas.

Jamás hablarán las balas
la lengua de la justicia,
el abrazo y la caricia
en las buenas o en las malas.

Es injusta la venganza
y los muertos inocentes.
No habrá ojos suficientes
que atestigüen la matanza.

Adivina, adivinanza,
¿quién sangra y llora en Gaza?

No dejarán ni una plaza,
ni árbol que ofrezca sombra
donde extender la alfombra
sin temores ni amenaza

ALONSO, XOÁN (II PREMIO)

1.- La escala de grises

Si tuviera que eliminar un color sería el gris.
 Ese tono intermedio entre la luz y la sombra que yace.
 La indecisión de un cielo que no llueve, no aclara.
 Los amaneceres serían de un azul profundo
 o de un rubí encendido.
 Las tardes no tendrían esa duda de medio tono
 sino el dorado prometido.
 Sin el gris desaparecerían los templados agarrados a una escala
 que les permite no mojarse, ni los pies, ni la conciencia.
 Tendrían que mostrar sus colores.
 Dejar atrás esa cortina de humo que el gris suele tejer.
 Serían un destello no reprimido,
 una verdad sin matices.
 Las urbes de cemento se verían diferentes,
 Se verían dignas.
 Serían, quizás, humanas y por sus calles
 jamás, nunca, nadie
 corrió con la urgencia de un río creciente,
 buscando la marea, delante de este infame color.
 Pies, heraldos de la esperanza,
 que golpean el pavimento con promesas
 contra los grises que devoran la ciudad.

BÉRGES SÁNCHEZ, LANDER (MENCIÓN ESPECIAL)

ÍNDICE

Preliminar	7
Ohiana Aristondo Cartagena	8
Sihara Nuño	13
Conchi	19
Dominguez Carrascoso, Lourdes	23
García, Merdes (eMe)	37
Gil, Victoria	51
Iglesias, Guadalupe	67
Iglesias Lamela, Natalia	83
Morcillo, Violeta	95
Vidal, Paula	109
Yarmak, Olga	113

Poesia lehiaketa - Concurso de Poesía 2024

Euskara	
Legorburu Arregi, Iñigo	121
Alonso Edeso, Erika	123
Muñoa Urdanpilleta, Haizea	124
Gaztelania	
Llanos Urraca, Pablo	127
Alonso, Xoán	129
Bergés Sánchez, Lander	131

